



Irán y los potenciales escenarios futuros de proliferación

Autor: Carolina Zaccato¹

En este breve escrito se revisará el programa nuclear de Irán, su situación actual y las probabilidades futuras de que el país gobernado por Hassan Rouhani se convierta en un actor poseedor de armas nucleares en el mediano plazo.

Para ello, en primer lugar, es necesario esbozar un breve panorama de Irán y su entorno regional. Irán es una potencia media de aquella difusa región que, desde Occidente, denominamos el Medio Oriente. Cuenta con una población de más de 80 millones de personas (Banco Mundial, 2016), lo que la ubica en el decimoctavo lugar en el mundo en términos poblacionales. Además, este país cuenta con una superficie de 1,648,195 km², lo que la convierte en la segunda mayor extensión territorial en el Medio Oriente y la decimoséptima en el mundo. Limita al noroeste con Armenia y Azerbaiyán; al noreste con Turkmenistán; al este con Afganistán y Pakistán; al oeste con Irak y Turquía; y al sur con el Golfo de Omán y el Golfo Pérsico.

Irán tiene una ubicación geoestratégica privilegiada, tanto por su posición central en la zona de Eurasia y Asia Occidental, como por su proximidad al Estrecho de Ormuz, lugar que une los Golfos Pérsico y de Omán y concentra el tráfico del 20% del comercio de petróleo mundial. Irán es una potencia media a nivel internacional y un jugador de peso en su región; conteniendo la mayor reserva gasífera del mundo y la cuarta mayor reserva petrolífera. Es, además, heredera del Imperio Persa, y cuna de una de las civilizaciones más antiguas de mundo. El elemento persa, asimismo, la diferencia étnica y lingüísticamente de sus vecinos árabes. Por último, vale recordar que Irán es una República Islámica, lo que implica que el Estado sigue formas republicanas de gobierno pero que, al mismo tiempo, sustenta la ley islámica y delinea sus normas e instituciones acorde a los preceptos de la Sharía.

El “barrio” de Irán - el Medio Oriente - es una región multipolar, con varios focos de poder económico y militar en constante disputa por zonas de injerencia, aliados y por espacios de gravitación en los principales conflictos de la región. A los numerosos conflictos

¹ Lic. En Relaciones Internacionales (UdeSA). Postgrado en Seguridad Internacional, Desarme y No Proliferación (Fundación NPS Global). czaccato@gmail.com

étnicos y religiosos que son parte inherente de la identidad del Medio Oriente, se suman disputas territoriales, grupos con pretensiones de secesión, el persistente conflicto kurdo, la presencia del Estado Islámico en zonas de Siria e Irak y de numerosos grupos terroristas en países de toda la región, la crisis de los refugiados, la geopolítica del petróleo y el gas, y la disputa hegemónica entre Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia (y en menor medida, China) por torcer el balance de poder regional en su favor. Ciertamente es un escenario más que interesante para considerar la posibilidad de un nuevo actor nuclear en el mediano plazo.

Para entender el escenario actual en Irán y las potencialidades de proliferación de ese país en los próximos años, es menester primero recordar el acuerdo nuclear que ese país firmó con las grandes potencias.

En 2015, los “P5+1” (esto es, los P5 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: EE.UU., el Reino Unido, Rusia, China, Francia; y el +1 de Alemania), bajo la directriz del entonces presidente estadounidense Barack Obama, negociaron el *Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA)*, conocido popularmente como “acuerdo nuclear iraní”. Bajo este acuerdo, Irán se comprometió a frenar los componentes más sensitivos de su programa nuclear (es decir, aquellos que podrían conducir a la obtención del arma nuclear) y a permitir el escrutinio estricto de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) en sus centrales y plantas de enriquecimiento, a cambio de que Estados Unidos, la Unión Europea y las Naciones Unidas levantaran las sanciones económicas que le habían sido impuestas producto de la posibilidad de que este país pudiera avanzar hacia el desarrollo de un programa de armas nucleares.

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca puede significar un cambio rotundo en la política estadounidense hacia Irán. Trump, ya desde la campaña presidencial de 2016, se ha mostrado muy crítico del acuerdo nuclear con Irán. En efecto, en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en la semana pasada, calificó a este acuerdo como “una vergüenza” para su país y “el peor acuerdo que hayan firmado los EE.UU.”. Además, su administración denuncia que los ensayos misilísticos llevados a cabo por Irán violan el espíritu del acuerdo. Si bien la AIEA hasta el momento ha afirmado que Irán viene cumpliendo con el acuerdo, la actual administración de la Casa Blanca no parece opinar lo mismo. Si bien las dos audiencias anteriores ante el Congreso de los EE.UU., Trump había afirmado que Irán no se había apartado del acuerdo, el panorama cambió en la última audiencia, acontecida el pasado 15 de octubre. En ella, Donald Trump ha afirmado que Irán ha incumplido los términos de este acuerdo nuclear, reclamando, en consecuencia, un retorno a las sanciones.

Por un lado, los “halcones” en Washington sostienen que el aceleramiento del programa misilístico iraní, junto con el apoyo del régimen de Rouhani a Hezbollah en el conflicto sirio, evidencian las intenciones *non sanctas* de los iraníes. Por el otro lado, las “palomas” defienden el acuerdo como medio para frenar el desarrollo nuclear de Irán, argumentando que sin este instrumento Teherán hoy posiblemente tendría la bomba, y que el camino diplomático es la mejor vía para mantener a Irán como un *non nuclear state* y garantizar la seguridad en la región (Cook, 2017).

Cabe recordar, además, que durante la cumbre árabe-norteamericana llevada a cabo en Riad, las declaraciones de Trump y del rey Salman bin Albulaziz de Arabia Saudita mostraron que la “alianza anti-terrorista” entre estos países está fuertemente orientada hacia Irán como patrocinador del terrorismo en la región. Además, Irán fue el único Estado de la Conferencia Islámica no invitado a esta cumbre. Más aún, como bien nota Luciano Zaccara (2017), del Real Instituto Elcano, en su discurso, Trump mencionó once veces “Irán” o “iraníes”, pero solamente una vez lo hizo con connotación positiva.

En suma, la política de Trump hacia Irán es aún incierta y con notorios vaivenes. Habrá que seguir atentamente su evolución en los próximos meses para tener una comprensión más acabada de cuál será la orientación que su gobierno otorgue a sus relaciones con Teherán.

Un aliado estadounidense que está contento con un posible cambio de rumbo en la política norteamericana hacia Irán es Israel. Ya en febrero de este año, el premier israelí, Benjamín Netanyahu, durante su visita a la Casa Blanca, pidió rever el acuerdo con Irán, y reforzar las sanciones e inspecciones sobre el programa nuclear de dicho país. Para Israel, el rol de Teherán en el conflicto en Siria, y su influencia en el Líbano (y Siria) a través de Hezbollah constituyen amenazas estratégicas a su seguridad nacional (Sanz, 2017). Desde Israel, se considera que un panorama de proliferación en Irán agravaría estos escenarios, y supondría una crucial amenaza a la seguridad y supervivencia del Estado israelí.

Aunque un pronunciamiento contrario a Irán en esta instancia no echaría por tierra el acuerdo en sí mismo, sí podría sentar las bases para que el Congreso estadounidense reimpusiera sanciones a Irán; lo que conllevaría una escalada de tensiones bilaterales y, eventualmente, podría llevar a que Irán se salga del acuerdo. En efecto, el mismo Rouhani recientemente declaró que Irán podría abandonar el acuerdo nuclear “en cuestión de horas” si Estados Unidos reimpone sanciones a su régimen (Reuters, 2017). Si a ello se le suma que hoy en día los ojos del mundo están concentrados en Corea del Norte, ello pudiera dar a Irán un mayor margen de maniobra, al estar alejada del escrutinio público internacional, para – sigilosamente – retomar su programa nuclear “no pacífico” desde donde lo dejó en 2015, aumentando así el riesgo de proliferación. En

otras palabras, tener la atención demasiado concentrada en Pyongyang no debería hacernos olvidar a Teherán.

Claro que para lanzar un arma nuclear, además de la ojiva nuclear, se necesitan vectores.

En el caso en que Irán efectivamente desarrolle su arsenal nuclear en los años venideros, elegiría misiles de media distancia, ya que su target principal sería Israel. Para ello, necesitaría vectores terrestres con un rango capaz de cubrir los casi 2000 kilómetros que separan Teherán de Jerusalén (1969kms, para ser exactos), la ciudad más poblada de Israel; o los 1585kms que separan a la capital iraní de Tel Aviv, capital israelí y centro económico y financiero del país.

Irán corre con ventaja en el tema de vectores de lanzamiento, ya que viene desarrollando su programa misilístico de manera sostenida desde hace más de tres décadas. Este país domina la tecnología de lanzamiento de corto y mediano alcance, y también está desarrollando misiles de crucero de largo alcance.

En efecto, el pasado 22 de septiembre, Irán testeó misiles balísticos de mediano alcance –MRBM- capaces de cubrir un rango de 2000 kilómetros. Como se ha mencionado más arriba, este rango es suficiente para llegar a Jerusalén y Tel Aviv, y más que suficiente para golpear Bagdad, Riad, Doha, y Kabul, entre otras capitales de la región.

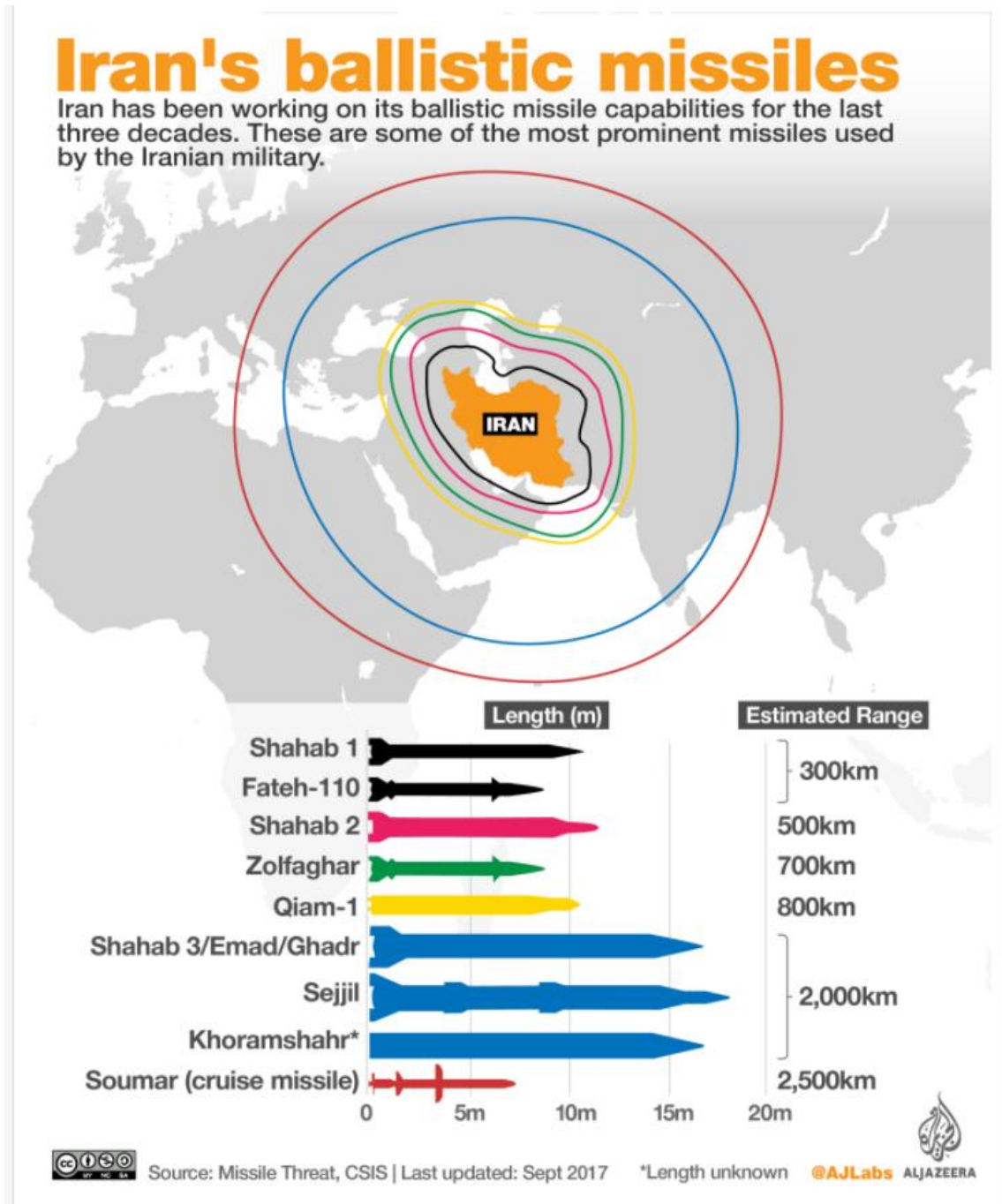
El misil probado hace apenas algunos días atrás se llamó Khorramshahr y es capaz de soportar una carga de 1800 kilogramos, lo que lo convierte en el misil iraní más poderoso. Según afirma la propia televisión pública iraní, el Khorramshahr se piensa como un arma “para propósitos de defensa y retaliación”, (The Independent, 2017). En palabras del propio presidente iraní, Hassan Rouhani, el misil se desarrolló como un elemento de disuasión (*deterrent*). Claro que la clave en esta materia siempre ha sido convencer a los adversarios que tus armas tienen propósitos defensivos para no agudizar el dilema de seguridad inherente a todo proceso armamentista y evitar el estallido de conflictos, pero ir al mismo tiempo aumentando tu arsenal de armamentos y así subir tu ratio de poder.

Vale remarcar que Khorramshahr es un misil táctico, debido a su habilidad de evadir líneas de defensa aérea del enemigo, y de ser guiado desde el momento del lanzamiento hasta la llegada al blanco (Al Jazeera, 2017).

También cabe destacar el misil Shahab-3, que Irán comenzó a probar ya en el año 1998 y que entró en servicio en el 2003, con un rango de alcance también de 2000 kms, aunque con menor capacidad de carga (1000kgs). Actualmente, Irán estaría desarrollando los Shahab-4 y Shahab-5, con mayor capacidad de carga y alcance que su predecesor. Si bien el régimen del MTCR ha impuesto diversas sanciones para evitar la

entrada de materiales y conocimientos sensibles a Irán, este país ha contado con asistencia de Corea del Norte, China y Rusia para el desarrollo del Shahab-3 (Mistry, 2003), y más que posiblemente siga contando con tales socios para su desarrollo misilístico actual.

A continuación, se comparte una infografía que resume el arsenal de misiles balísticos de Irán:



Arsenal de misiles balísticos de Irán. Fuente: Al-Jazeera (2017).

Un Irán proliferante actuaría como gatillo (*trigger*) para otras que potencias medianas de Medio Oriente desarrollen armas nucleares, especialmente Arabia Saudita, principal competidor de los iraníes por la primacía en la región, además de un importante aliado de los Estados Unidos en la zona. Otro candidato plausible de proliferar sería Irak, con quien Irán ha tenido una cruenta guerra entre 1980-1988. En efecto, la guerra entre Irán e Irak ha sido leída como el evento pivotal en la estrategia de seguridad nacional iraní. Un reciente artículo de Tabatai y Samuel (2017), sostiene que esta guerra generó en Irán la percepción de ser un país aislado y en la defensiva, peleando por su supervivencia en un orden internacional que considera injusto; y que la lectura hecha en Irán de esta guerra explica la racionalidad del programa nuclear iraní aún hoy en día. En este sentido, como bien señala Stephen Walt (2017), si se quiere comprender las motivaciones tras el accionar de grandes y medianas potencias, hay que conocer las grandes guerras que han peleado y las lecciones que han extraído de esos conflictos. Otro actor regional con potencialidad de proliferar, en caso que Irán lo haga, es Egipto, teniendo en cuenta su ubicación estratégica como puente entre el Norte de África y el Medio Oriente, su rol como potencia regional, y el alto grado de avance de su programa nuclear pacífico.

En este punto, vale recordar el argumento esgrimido por Kenneth Waltz, ya en 1981, respecto a que un panorama con mayor número de actores nucleares posiblemente traería más estabilidad y no menos. Vale aclarar que por actores solamente estamos considerando a actores estatales, y no consideramos escenarios en que grupos terroristas o facciones independentistas logren hacerse del arma nuclear. Hecha la aclaración, el Medio Oriente actual cuenta con un solo actor nuclear, Israel, quien además cuenta con superioridad militar y es uno de los principales aliados de Estados Unidos no solo en la región sino en todo el globo. Pese a ello, el Medio Oriente dista mucho de ser “el patio trasero” israelí, y más bien puede ser considerada como una región multipolar, en la que el poder está en constante demarcación, y en el que un conjunto de potencias regionales (Israel, Irán, Irak, Arabia Saudita, Egipto) tejen y destejen alianzas entre sí y con otros actores regionales (como Qatar, Libia, Siria, Kuwait, EAU, Líbano); al mejor modo del clásico juego del balance de poder.

Un escenario con dos, tres o más actores nucleares (estatales) en la región podría posiblemente estabilizar estas alianzas y contribuir a desescalar los frecuentes estallidos de conflictos interestatales que suelen darse en esa zona del mundo. En este sentido, un escenario con Irán e Israel armados nuclearmente sería comparable a aquel de India y Pakistán, en la que ambos son históricos rivales (e incluso con territorios en disputa), pero en el que la posesión del arma nuclear no generó un enfrentamiento nuclear entre ambos Estados.

El peligro de una proliferación en un país como Irán radica, principalmente, en que el arma nuclear pueda llegar a manos de actores no estatales, especialmente aquellos vinculados con el terrorismo islámico. En este sentido, y considerando el (escaso) nivel de capacidades estatales en varios estados de la región, principalmente Siria e Irak, (por no decir directamente el colapso estatal en alguno de ellos, como Libia), la difusión del arma nuclear a otros Estados en la zona podría conllevar el riesgo de una proliferación por parte de un grupo terrorista. En tal escenario, las teorías respecto a la contribución del arma nuclear a morigerar animosidades y contribuir a la estabilidad dejan de tener validez, ya que los grupos no estatales con estrategias terroristas persiguen fines completamente diferentes a aquellos de los Estados que buscan, primigeniamente, garantizar su seguridad y supervivencia. Pero eso es ya material para otro tipo de escrito.

Bibliografía y fuentes

Al Jazeera (2017), "Iran's ballistic missile capabilities", 23 de septiembre de 2017. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2017/06/iran-ballistic-missile-capabilities-170621125051403.html>, consultado el 24 de septiembre de 2017.

BBC News (2016), "Iran nuclear deal: key details", 16 de enero de 2016. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-33521655>, consultado el 25 de septiembre de 2016.

Clark, Hillary y Shirzad Bozorgmehr (2017), "Iran unveils new long-range ballistic missile", en *CNN*, 24 de septiembre de 2017. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2017/09/23/middleeast/iran-ballistic-missile/index.html>, consultado el 25 de septiembre de 2017.

Cook, Steven (2017), "Is Iran the New North Korea? Not Even Close", en Council of Foreign Relations, 18 de septiembre de 2017. Disponible en: <https://www.cfr.org/blog/iran-new-north-korea-not-even-close>, consultado el 28 de septiembre de 2017.

Mistry, Dinshaw (2003), *Containing Missile Proliferation*, Washington, DC: University of Washington Press.

Mindock, Charles (2017), "Iran tests new medium range ballistic missile despite US warnings over weapons programme", en *The Independent*, 23 de septiembre de 2017. Disponible en: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/iran-missile-test-new-donald-trump-us-medium-range-launch-press-tv-nuclear-programme-a7962606.html>. Consultado el 25 de septiembre de 2017.

Reuters (2017), "Iran could quit nuclear deal in hours if new U.S. sanctions imposed", 15 de Agosto de 2017. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-rouhani/iran-could-quit-nuclear-deal-in-hours-if-new-u-s-sanctions-imposed-rouhani-idUSKCN1AV0LW>. Consultado el 28 de septiembre de 2017.

Sanz, Juan Carlos (2017), "Netanyahu busca sumar el rechazo de Trump al acuerdo nuclear con Irán", en *El País*, 14 de febrero de 2017. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/02/14/actualidad/1487101708_091154.html, consultado el 26 de septiembre de 2017.

Tabatai, Ariane y Annie Tracy Samuel (2017), "What the Iran-Iraq War Tells us about the Future of the Iran Nuclear Deal", en *International Security*, Volumen 42, Número 1, Verano 2017, pps. 152-185.

Walt, Stephen (2017), "Great Powers are defined by their Great Wars", en *Foreign Policy*, 21 de septiembre de 2017. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2017/09/21/great-powers-are-defined-by-their-great-wars/>, consultado el 28 de septiembre de 2017.

Waltz, Kenneth (1981), "The Spread of Nuclear Weapons: More may be Better", en *Adelphi Papers*, N° 171, London: International Institute for Strategic Studies. Disponible en: <https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/waltz1.htm>

Zaccara, Luciano (2017), "Los desafíos del segundo mandato de Rohani", Real Instituto Elcano, 20 de septiembre de 2017. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari73-2017-zaccara-desafios-segundo-mandato-rohani, consultado el 28 de septiembre de 2017.